

primo del monarca, se reunió, para hacer á los españoles una magnífica recepción. Pasados los cumplimientos de estilo, presentaron á Olid sus ramos de flores, y lo condujeron, en union de sus compañeros, al palacio de *Caltzontzi*, de cuyo edificio tomaron posesion con las precauciones acostumbradas. El mismo dia el capitán Olid se apoderó, sin obstáculo alguno, de los cinco principales templos de la ciudad, donde se acababa de sacrificar á los prisioneros: los tesoros que encerraban fueron presa de la inagotable codicia de los soldados, los ídolos, derribados de los altares, rodaron por las escaleras del templo, y las llamas consumieron los santuarios. Como el mas venerado de todos los templos era el de *Curicaveri*, ó el mensajero de los dioses, los tarascos vieron con horror caer los fragmentos de esta imagen sagrada, que destruyeron las pesadas armas de los conquistadores, y vieron tambien que en union de los demás ídolos, rodaban por el suelo: todos esperaban por momentos que se abriese el cielo, y lanzase fuego y rayos para aniquilar á los sacrílegos; pero contra todos sus pensamientos y esperanzas, el sol siguió y acabó con tranquilidad su revolucion ordinaria, y los cielos no dieron señal alguna de enojo. Los hombres acabaron con esto de perder el poco ánimo que les quedaba, y las mugeres se aprovecharon de la confusion para huir, embarcándose en el lago, y llegando á Pátzcuaro á contar los horrores y profanaciones que habian comenzado á presenciarse.

Cristóbal de Olid permaneció cuatro meses en Tzintzuntzan, durante cuyo tiempo consolidó el poder y la administracion española, que no tuvo que temer en lo de adelante ningun trastorno ni rebelion. La ausencia del rey, las discordias intestinas de la corte y el terror pánico que desde los

primeros momentos de la entrada se habia apoderado de la capital, sirvieron eficazmente á su intento. Los tarascos con ménos tenacidad y energía que los mexicanos, y naturalmente inclinados á la paz, se sometieron con mas facilidad al yugo que se les impuso, y rara vez opusieron resistencia á las empresas de los conquistadores. Si se exceptúa el saqueo de los templos y de los palacios reales, Olid no cometió ninguno de los actos de crueldad y de inútil barbarie, tan comunes en esos tiempos; trató á los habitantes con cuanta consideracion era posible, y esto dió por resultado el que la colonia española de Tzintzuntzan no tardase en establecerse y consolidarse.

Ninguna de las relaciones sobre el descubrimiento y conquista de este país, da una idea de los tesoros que extrajeron los conquistadores: todos ellos en muy pocos años se hicieron ricos, y Cortés mismo gastó sumas considerables en las expediciones y descubrimientos que hizo á su costa; pero el manuscrito que nos sirve de guia en esta narracion, y que se atribuye al hijo del último monarca, ahijado de bautismo del virey Mendoza, y que fué muy conocido despues bajo el nombre de D. Antonio Huitzimengari, hace mencion de muchas riquezas, de las cuales probablemente no tocó el quinto al monarca español. En el palacio llamado *Yeheché-Miremba*, se descubrió una cantidad considerable de alhajas y de pedrería, veinte cofres de oro y veinte de plata, llamados *chuperi*, que servian para las fiestas de los dioses. De la isla de Apupato se sacaron diez cofres de plata fina, mil seiscientas coronas adornadas de *quetzal*, pertenecientes al dios *Curicaveri* y á la diosa *Xaratanga*, y otras tantas de su hijo *Manovapa*, sin contar una multitud de vestidos y de capas de mosaico de plumas que, como se ha dicho,

trabajaban con tanta habilidad y primor los artistas de Tzintzuntzan.

En la isla de *Apupato* habia un templo magnífico destinado para panteon real: las manos sacrílegas de los españoles violaron las sepulturas; arrojaron con desprecio las cenizas de los monarcas, y saquearon este y los demás templos vecinos, apoderándose de los tesoros que la piedad de los soberanos habia aglomerado durante siglos enteros. El cadáver de *Zwanga*, que habia sido enterrado en un templo separado, sin duda por la enfermedad de que murió, corrió la misma suerte, y se sacaron doscientas rodelas de la plata que decoraba su sepultura. En la isla de *Xanicho* se hallaba el templo de la Luna: de allí se sacaron ocho cajas llenas de mitras, llamadas *angaruti*, cien rodelas de plata y cuatrocientos platos del mismo metal: todo ello estaba dedicado al astro de la noche. Los palacios y los templos de las islas de *Pacandan* y de *Urami*, fueron registrados con suma minuciosidad; y sus adornos y rique-

zas, que eran de un valor considerable, fueron presa de los soldados.

Las mugeres que componian el séquito del monarca, hicieron los mayores esfuerzos para oponerse á este desorden; pero todo fué inútil, se las dispersó, y un cargamento cuantioso fué enviado por Olid á Coyoacan. Para disimular este robo y poder apelar á una disculpa mas decente, se confió su custodia á varios señores de la corte, á cuya cabeza se hallaba D. Pedro Aguija, á quien ya el temor á una violencia, ya las promesas y halagos habian puesto del lado de los españoles. El producto de este pillaje pasó por ser un regalo real, y Aguija fué recibido como un embajador encargado por los grandes del reino de felicitar á Cortés por las señaladas victorias que habia alcanzado. Instruido este del rango que tenia, y de los distinguidos servicios que habia prestado á Olid, salió á recibirlo hasta la puerta, y le tributó los mismos honores que á un príncipe soberano.

[Continuará.]

CONVENTO DE LA MERCED DE MÉXICO.

Hace mucho tiempo que se hizo en esta capital una impresion litográfica por el Sr. Gualdi, de algunos de los monumentos mas notables, acompañádoles noticias de su fundacion ú origen, &c., entre los cuales está el convento de religiosos mercedarios; y como ha dejado de existir, demoliéndose totalmente, creo muy necesario que se conserven aquellas noticias, aunque sucintas, de lo que ha permanecido hasta nuestros

dias en la capital de la república, y que como monumentos públicos han llamado la atencion de los viajeros europeos.

Ahora solo trasladaré lo concerniente á la Merced, para que la Sociedad de geografia y estadística guarde en su archivo algo que sobre este punto pueda servir para la historia y estadística del país.

Igualmente insertó lo que *El Viajero en México*, publicado en 1860, dice, relativo Tomo I.—93.

á dicho convento, en sus páginas 130 y 131; y aunque se nota alguna discordancia en ciertas fechas con respecto á las que da Gualdi, otro tercer escrito por autor que merezca entera fé, podrá aclarar de qué parte está el error.

Lo escrito por Gualdi es como sigue: «Los religiosos mercedarios, que fueron los primeros que vinieron con Fernando Cortés á esta América, formaron su primer convento el año de 1589 en una casa que compraron en el barrio de San Lázaro. Este se erigió en colegio el año de 1593 por decreto del Exmo. Sr. virey D. Luis de Velasco, el cual fué aprobado y confirmado por el rey Felipe II, de quien también obtuvieron licencia estos padres para fundar en esta América otros conventos.

«Mas en el año de 1601 compraron unas casas en el sitio donde hoy tiene su convento principal, en las que hicieron parte del convento y fabricaron por entónces una pequeña iglesia. No pudiendo esta abarcar los innumerables fieles de todas clases que concurrían en ella á venerar la Santísima Virgen de la Merced, que por un prodigio obtuvieron estos padres, y de quien recibía continuamente todo el pueblo los mas asombrosos y maravillosos beneficios, trataron de fabricar otra mas grande y capaz en el lugar donde hoy se ve.

«En efecto, el Exmo. Sr. virey conde de Monterey, acompañado de toda la nobleza de la corte mexicana, y á vista de un inmenso concurso, pasó á dicho lugar en el día de la Natividad de Nuestra Señora, el año 1602, y puso con sus mismas manos la primera piedra para fabricar allí este templo. Como este conde apreciaba tanto el hábito mercedario, acudió con grandes limosnas, y á su ejemplo muchos vecinos, con cuyo auxilio se concluyó en el año de 1634.

«Esta iglesia no solo se bendijo cuando se dedicó, sino que también está consagrada por el Illmo. Sr. D. Juan Durán en el día domingo 18 de Enero de 1682.

«Está formada sobre una área de dos mil seiscientos sesenta y cuatro varas cuadradas, sin contar las que ocupa su sacristía: por manera, que su longitud de Norte á Sur es de setenta y cuatro varas, y su latitud de Oriente á Poniente es de treinta y seis varas, y su altura de veintinueve varas. Antes de su ingreso tiene un cementerio cuya área es de 616 varas cuadradas, formado por paredes con sus remates labradas, que la una mira al Norte y la otra al Poniente. Tiene cuatro puertas grandes, una que cae al Norte y otra al Poniente, dos al interior del convento que sirven á la portería. En la esquina que hacen las dos paredes se deja ver, sobre su correspondiente pedestal, una cruz de cantería bien labrada, cuya altura es de tres y media varas.

«La fachada de la iglesia presenta tres pórticos, que cada uno corresponde á cada una de las tres naves de que esta se compone.

«El del centro se halla condecorado con cuatro columnas de orden toscano con pedestales y entablamiento respectivo, y entre cada dos columnas está colocado un santo del orden, de piedra de cantería. Estas reciben encima cuatro pilastras jónicas con su entablamiento, frontis, y en medio un relieve labrado en piedra que representa á la Santísima Virgen de la Merced con San Pedro Nolasco y San Ramon. Despues sigue arriba un medallón con las armas nacionales, y es coronado con una cruz de tres varas de alto, fijada en un mundo, todo de cantería. Los pórticos laterales están colocados cada uno entre dos pilastras y entablamiento también de orden tos-

cano, y les corona á uno y otro una ventana en el centro.

«Al costado de la fachada que queda al Poniente está situada la torre, cuya base es cuadrada. Está compuesta del cubo, dos cuerpos y su remate, y su altura total es de 33 varas. En lo superior del cubo está fijado el reloj. El primer cuerpo, que es también cuadrado, se halla condecorado por cada una de sus cuatro caras con cuatro pilastras y cornisamiento de orden dórico, colocado entre cada dos pilastras un santo mercedario de cantería y con un balcón de fierro que adorna el arco del centro. El segundo cuerpo, que es también cuadrado, sigue de un todo con semejante decoración, pero de orden jónico. Y el remate es agraciado, á manera de una campana.

«En los cuatro arcos del primer cuerpo están colocadas tres esquilas grandes y una campana llamada Santa María de Jesús, hecha el año de 1787, y en el centro la campana mayor fabricada en 1786, y se llama San Ramon Nonato. En los arcos del segundo están colocadas tres esquilas, y en el centro tres campanitas. Todas en lo general tienen muy buenos sonidos, siendo el del esquilon principal tan sonoro, que no me engaño en decir que es igual y se equivoca en un todo con uno de la Catedral, de muy armoniosa voz».

La relacion que hace el Viajero en México de la Merced, es como sigue:

«Estos religiosos fundaron su colegio en 1593, erigiendo la provincia de San Pedro Nolasco en 1616, por lo que se separaron de Guatemala. Tienen diez y seis conventos.

«En 8 de Setiembre de 1602 comenzó la fábrica del convento; pero estando la iglesia muy reducida para la extension del edificio, edificaron otra, poniéndose la primera

piedra en 20 de Marzo de 1634, la que se continuó muy poco á poco, á causa de los escasos recursos con que se contaba. El día 30 Agosto de 1654 se dedicó y bendijo, habiendo importado por todo, la suma de.... 150,000 pesos. Está situada la iglesia de Norte á Sur, es de tres naves, estando cubierta la central de artesonado y las laterales de bóveda. La capilla del órden Tercero de Nuestra Señora de la Merced, se encuentra en el atrio del cementerio, al Oeste. En lo general está bien adornada la iglesia, y los claustros del convento principalmente han causado admiracion.

«Los religiosos que existían en 1860, son: «Rev. P. Mtro. Fr. Severo Ortiz, provincial.

«Rev. P. Mtro. Fr. Luis Iraola, comendador.

«Rev. P. Mtro. Fr. Juan N. Soriano, definidor 1º y secretario de provincia.

«Rev. P. Mtro. Fr. Vicente Sotomayor, definidor 2º

«Rev. P. Mtro. Fr. Cayetano Gordillo, regente de estudios.

«Rev. P. Mtro. Fr. Antonio Soriano, sacristan 1º.

«Rev. P. Mtro. Fr. Rafael Munguía.

«Rev. P. Mtro. Fr. Pablo Alday.

«Rev. P. Mtro. Fr. Gervasio Pastrana, maestro de ceremonias.

«Rev. P. jubilado Fr. Bernabé Benavides, maestro de novicios y vicario de casa.

«Rev. P. presentado Fr. José Mª Uranga, definidor 3º

«Rev. P. presentado Fr. Felipe Acosta, definidor 4º

«Rev. P. presentado Fr. Mariano García, elector general.

«Rev. P. presentado Fr. Jesus Jimenez, sacristan 2º

«Rev. P. Fr. Evaristo Barragan, 2º procurador general.

- «Rev. P. Fr. Miguel Gonzalez, primer procurador general.
 «Rev. P. Fr. Ignacio Alvarez, bibliotecario y cronista.
 «Rev. P. Fr. Joaquin Inclán.
 «Rev. P. Fr. Luis Padilla, del venerable Tercer Orden.
 «Rev. P. Fr. Antonio Márquez.
 «Rev. P. Fr. José Torres.
 «Rev. P. Fr. Ausencio Torres.
 «Rev. P. Fr. Matías López, primer vicario de coro.
 «Rev. P. Fr. Amado Aldana.
 «Rev. P. Fr. Luciano Huertas, procurador de convento.
 «Rev. P. Fr. Juan Albaceau, portero principal.
 «Rev. P. Fr. Cosme Ahumada, predicador 2º.
 «Rev. P. Fr. Tiburcio Enciso, hebdomadario.
 «Rev. P. Fr. Pascual Robles.
 «Rev. P. Fr. Carlos Márquez, predicador 1º.

«Rev. P. Fr. Antonio García, penitenciario 2º

«Rev. P. Fr. Zenon Iñiguez, lector de artes.

«Rev. P. Fr. Isabel Campos, penitenciario 1º.

«Rev. P. Fr. José M^a Campos, hebdomadario.

«Rev. P. Fr. Mauricio Estrada.

«Rev. P. Fr. José Serrano, 2º vicario de coro.

«Rev. P. Fr. Jesus Aldana, corista.

«Padre Fr. Joaquin Rodriguez, idem.

«Padre Fr. Matilde Bustos, idem.

«Padre Fr. Felipe Lima, idem.

«Padre Fr. Juan Malpica, idem.

«Padre Fr. Camilo López, idem.

«Padre Fr. Ignacio Gutierrez, hermano cocinero.»

«El *Viajero*, en la página 169, expresa que el convento grande y su sacristía tenía 69 casas, con el valor de 301,920 pesos.

JOSÉ MARÍA GARCÍA.

BIBLIOTECA PALAFOXIANA DE PUEBLA.

- ARTE MIXTECO, por Fr. Antonio de los Reyes, 1 vol. 8vo. 4 vols. 4to.
 „ MEXICANO, por D. Carlos de Tapia Centeno, 2 vol. 4to. MAFFEL.—Hist. Indiarum, 1 vol. in fol.
 „ „ por D. José Aldama, 1 vol. 4to. PEÑA.—Trono mexicano, 1 vol. 4to.
 „ „ por el P. Horacio Carochi, 1 vol. 4to. PADILLA.—Historia de la provincia de Santiago, 1 vol. in fol.
 „ „ por Fr. Diego de Guzman, 1 vol. 8vo. PARRA.—Carmelitas de Puebla, 1 vol. in fol.
 „ „ por Alonso de Molina, 1 vol. 8vo. PIZARRO.—Varones ilustres del Nuevo Mundo, 1 vol. in fol.
 „ „ (con diccionario) por el P. Gerónimo Cortés, 1 vol. 4to. BETANCOURT.—Teatro mexicano, 2 vols. 4to.
 „ „ VENEGAS.—Historia de Californias, 3 vols. 4to., Madrid, 1757.
 „ MIXTECO, por Alvarado, 1 vol. 4to.
 BOTURINI.—Idea de una nueva historia, 1 vol. in fol. GRANADOS Y GALVEZ.—Tardes americanas. México, 1778.
 CARNERO.—Poema de las rosas de Guadalupe, 1 vol. 8vo. FR. AGUSTIN DE ÁVILA Y PADILLA.—Crónica mexicana, 1 vol. in fol. Madrid, 1599.
 CORNEJO.—Crónica de San Francisco, 8 vol. in fol. D. BERNARDO DE VARGAS.—Descripcion de las Indias, en 4to. Madrid, 1599.
 CABRERA Y QUINTERO.—Escudo de armas de México, 1 vol. in fol. FR. JUAN BAUTISTA.—Advertencias en México. 1600.
 CASAS.—Imperio de las Indias, 1 vol. 4to. HENRICO MARTINEZ.—Historia de Nueva-España. México, 1606.
 EGUIARA Y EGUREN.—Biblioteca mexicana, 1 vol. in fol. DR. DIEGO DE CISNEROS.—Sitio de México, en 4to. 1618.
 FLORES ENRIQUE.—Medallas de las colonias de España, 3 vol. FR. ANTONIO REMEZAL.—Crónica de Chiapa. Madrid, 1619.
 GUTIERREZ DÁVILA.—Crónica de San Felipe Neri, 1 vol. 4to. ARIAS DE VILLALOBOS.—Poema de las grandezas de México, en 4to., 1623.
 GARCÍA.—Origen de los indios, 1 vol. 8vo. FR. PEDRO MELO CUSTODIO.—Informaciones de los que murieron en Tampico, con las fundaciones de los conventos. 1682.
 HERRERA.—Descripcion de las Indias, Madrid, 1601, 4 vols. in fol.